

(Ruidosos y prolongados aplausos en las tribunas, muchos diputados se levantan conmovidos y rodean al orador.)

¡Sí, concommitados! la ocasión es favorable para salvar al país, ¡ahorá ó nunca! como dijo el Sr. Lerdo; pido á la asamblea se sirva aprobar y firmar las siguientes mociones de orden: (Señales variadas de atención.)

1.º Los que suscriben, se comprometen á que se les descuenten á cada uno diez pesos y medio (pesos) para contribuir á la compra del reloj que acaba de pregonarse.

2.º Dichos diez pesos y medio (pesos) se descontarán en la tesorería, porque así será mas seguro.

3.º Dicho reloj se enviará al señor Lerdo con una atenta carta en que se le haga presente nuestro cariño.

Dado en el teatro de Iturbide en la segunda quincena del segundo mes del primer año presupuestario del 7.º congreso.

Todos.—A firmar, á firmar.

El Baratillero recibiendo el dinero canta [aire del Barbero de Sevilla].

Seputo el oro,  
La plata cuento,  
Y en mi bolsillo  
La voy metiendo;  
Qué buenas gentes,  
Qué guapo es Lerdo,  
Con qué ternura  
Amó á este pueblo.

Coro de los setenta.

Viva el congreso!  
Viva el sultan!

Relox.

Tan, tan, tan, tan.

Coro.

Viva mil años  
D. Sebastian!

Relox.

Tan, tan, tan, tan.

## ACTO SEGUNDO.

Calle de Platoros.

## ESCENA UNICA.

Dos diputados,

Diputado primero.

¡Me escribió D. Sebastian!

Diputado segundo.

¡A mí también!

Diputado primero.

¿Qué te dice?

Diputado segundo.

¿Y á tí?

Los dos.—(Sacando un plieguito de papel de un sobre con cifra azul y sellos de tinta; el plieguito también con cifra azul).

[Leyendo ambos.]

Guardaré ese reloj tan bien comprado)

Y para mí, recuerdo bien querido;  
Que viniendo de tanto diputado  
Cada minuto en él marca un jemi-  
do....

Queda el erario triste y desangrado!  
¡Soberbio!

Diputado primero.

Teago una otra carta.

Diputado segundo.

Y yo.

Los dos.

Véamos.

(Ambos sacan un papel semejante al anterior y leen).

Los dos (música de la paloma.)

Cuando hayan dado las doce

Me hará favor,

D- acompañarme á la mesa,

Pues quiero yo,

Que los setenta celebren

Lo del reloj;

Porque me gusta el regalo

Pero rubon.

Si al Tivoli se llega

Dando las doce,

Tráteme con cariño

Ya me conoce;

Ay, compadrito que sí,

Ay, compadrito que no,

Ay que venga á la mesa

A donde como yo!

(Los dos se miran con alegría y luego cantan, bailando.

Ya te he enseñado

El papeltico

Muy bien timbrado

De el presidente

Que me ha invitado

A la comida,

Con que ha pagado

El relojtico

Que le han mandado,

Muy repegao, muy repegao.

Mutacion.—El Tivoli.—Muchos convidados convivialeando.—Un diputado [levantándose con la copa en la mano.]

Ese reloj tan artístico

Con su ruido melancólico

No es un regalo humorístico,

Tiene mucho de simbólico,

Porque el partido Lerdistico

Se encuentra todo diabólico.

Diga, Señor presidente,

Vd. no quiere atenderme,

Y al camaron que se duerme

Se lo lleva la corriente,

Vd. no ve nuestra pena

No anda, ni nos hace caso;

Y caminando á tal paso

El que se duerme no cena.

Ruidosísimos aplausos, copas rotas, botellas idem., platos idem.

El presidente:

Señores: Yo no me paro;

Pero el congreso, la Norte,

La iniciativa, y el norte

Y luego el juicio de amparo,

Y si voy con la derecha

Y la izquierda se detiene,

La nación que va y que viene

Y la opinion que me estrecha,

Y en fin, no soy presidente.

De círculo ó camarilla.

Y a mí, ninguno me chilla

Y marchó perfectamente.

Y quiero por cosa cierta  
Ser gobierno para todos  
Y el que anda con malos modos  
Tiene muy ancha la puerta.—

Dije.

## TABLEAU.

El presidente aparece muy alto, cien metros sobre el nivel del Popocatepetl unos diputados huyen, otros rodean á su Exelencia, lucas de Bangala, cohetes, diamas, cañonazos, orgañillos, etc. etc.

[Coro de marmitones del Tivoli]

Por fin el cielo piadoso

Ha premiado nuestro afán.

El Relox

[Que se ha estado muy callado en la bolsa del Presidente]

Tan tan, tan tan,